

Patrimonio bibliográfico de la Biblioteca Koldo Mitxelena, de la Diputación Foral de Gipuzkoa

CARMEN BILBAO ARIÑO

Bibliotecaria

Un poco de historia

En un principio, la Biblioteca de la Diputación Foral de Gipuzkoa era una pequeña biblioteca privada para uso de los diputados. Así fue hasta 1936. Tras la guerra civil se convirtió en biblioteca provincial, gracias al nuevo local situado también en el Palacio de la Diputación. Poco a poco se fue enriqueciendo con donaciones y con adquisiciones, algunas de ellas muy importantes. La biblioteca fue creciendo, y sus fondos, a falta de espacio, se extendieron por diversas partes de la Diputación con la consiguiente falta de operatividad para todos. En 1993 se trasladó a la actual sede de la calle Urdaneta, recuperando para centro cultural la Escuela de Ingenieros dependiente de la Universidad de Navarra, pero propiedad de la Diputación. Koldo Mitxelena Kulturunea (KMK) es la actual sede de la Biblioteca de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

José Francisco de Aizkibel (1798-1865) no sólo fue uno de los buenos escribanos que dio Gipuzkoa, sino que el alejamiento de su tierra acrecentó su vasquedad. Preocupado enormemente por el futuro del euskera, invirtió mucho dinero en comprar libros. No sólo libros euskéricos, sino de técnica sobre minería, botánica, medicina, etc., así como libros sobre los clásicos griegos y latinos. Reunió una colección de unos 3.500, que por deseo suyo pasaron a manos de la Diputación al año de su muerte y que constituyeron la base de la primera biblioteca pública de Gipuzkoa.

En su preocupación por la lengua vasca, consideraba imprescindible una Academia de la Lengua, y en este sentido fue un adelantado. De todos es conocido su diccionario «basco-español», basado fundamentalmente en el de Larramendi y que no se publicó hasta 1884. En él llama la atención su renovación ortográfica (introduce las letras K y Z en lugar de Q y C y utiliza la G siempre en sonido suave). Estas propuestas, ya ensayadas en Iparralde –como él mismo reconoce– fueron totalmente aceptadas.

Francisco Apalategui, jesuita nacido en 1867 y fallecido en 1948, dedicó parte de su vida a recoger testimonios de supervivientes de las guerras carlistas. Parte de esta documentación se encuentra hoy en nuestra biblioteca, y otra parte en la casa de Loyola. La mayoría de los documentos son manuscritos que, como se ha dicho, fue recogiendo de viva voz.

En 1951, la Diputación adquiere la biblioteca de **Julio de Urquijo**, para lo cual fueron facilitados los fondos necesarios por la Caja de Ahorros Provincial. Fausto Arocena, en un breve artículo que apareció en *Realidad* (31 de agosto de 1951), da cuenta de ello, así como de la importancia del fondo adquirido por la Diputación, sobre el cual se ha escrito mucho, lo que prueba su importancia y el interés que despierta su investigación. Aún hoy sigue siendo el más consultado en nuestra biblioteca.

Tanto Jean Haritschelar –en el prólogo que elaboró para el catálogo que se presentó en 1991– como muchas otras personalidades del país han escrito sobre la biblioteca que año tras año atesoró este hombre culto y refinado. Su vasta cultura se deja entrever en su biblioteca. Conocía en su totalidad la literatura de su lengua materna: el arcipreste de Hita, fray Luis de León, Cervantes, Teresa de Jesús, los grandes dramaturgos (Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca), románticos como Bécquer, los escritores de comienzos del siglo XX (Baroja, Unamuno o Galdós), etc. Lo mismo cabría decir de la literatura italiana, inglesa y, desde luego, la francesa, puesto que en su biblioteca están presentes todos los grandes escritores.

De la literatura vasca queda en su biblioteca una muestra patente de su interés. Tanto es así, que, según Koldo Mitxelena, sin la biblioteca que recopiló Urquijo no habría sido posible la reconstrucción de lo que se ha dado en llamar «Historia de la literatura vasca». Para demostrarlo basta recordar que entre sus fondos están presentes *Iesus Christ gure Iaunaren Testamentu Berria*, 1571 (la Biblia de Leizarraga) o *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las España de Andrés de Poça*, 1578.

En el siglo XVII, los ejemplares de Echave, Lancre, Oihenart, Zurita, Marca (*Histoire du Béarn*) Axular, Gasteluçar, Arambillaga, Belapeyre, Tartas, Materre, etc., marcan ya su trayectoria de recopilador incansable, sin decaer nunca.

El siglo XVIII es todavía más rico. Están representados Bela, Baratciart, Chourio, Cardaberaz, Mendiburu, Larramendi, conde de Peñaflorida, Maister, Ochoa de Arín, Astarloa, Moguel, etc. Poco se le escapó en su apasionada recopilación.

Como euskerólogo, qué decir de la *Revista Internacional de los Estudios Vasco (RIEV)*, que fundó y mantuvo a sus expensas durante varios años. Fue auténticamente internacional ya que en ella colaboraron conocidos lingüistas como Van Eys, Schuchardt, Rhys o Ulhenbeck, además de los propios vascos (como Azkue, Campión, Daranatz, Herelle, los Echegaray, Vinson y un largo etcétera).

Todos los idiomas eran aceptados, siendo la única condición la solvencia científica, la talla investigadora. También deben citarse los trabajos publicados por el propio Urquijo.

Para terminar, no debe olvidarse la riqueza de su fondo epistolar, que nos habla de sus relaciones con lingüistas e investigadores y de su curiosidad por los acontecimientos del país.

En 1985, la Diputación Foral de Gipuzkoa compra e incorpora a su biblioteca el fondo de **Gabriel Celaya**. El caudal aportado por el gran poeta donostiarra —que también reunió a lo largo de su vida una extensa biblioteca— cuenta en su fondo impreso con unas 7.500 monografías y unas 50 publicaciones periódicas. La mayoría pertenece al siglo XX, y la literatura ocupa el primer lugar, resultando especialmente significativa la bibliografía poética española, aunque materias como filosofía, arte, etc. también están representadas, así como diferentes idiomas. Todo este fondo da testimonio de su contacto con las corrientes culturales más vivas en su momento.

Son destacables las ediciones y reediciones de su propia obra, o los libros pertenecientes a su colección «Norte de poesía», creada y mantenida por él en San Sebastián durante los años 1947-1955.

Muchos de estos libros cuentan con dedicatoria autógrafa, lo que les confiere un valor añadido y único. Dentro de su fondo manuscrito destacan los de sus propias obras, borradores algunos inéditos y otros originales de sus publicaciones. Finalmente, hay que referirse a su correspondencia, enviada o recibida por él durante toda su vida. Compañeros de cuya relación tenemos constancia epistolar fueron, entre una lista interminable, Alberti, Aleixandre, Aresti, Barral, Caballero Bonald, Carmen Conde, María Teresa León, Gloria Fuertes, Guillén u Oteiza.

Otro apartado interesante y poco conocido es su faceta artística como dibujante, desarrollada a lo largo de los años treinta, durante su estancia en la Residencia de Estudiantes. Incluye óleos, dibujos, ceras y *gouaches* fechados y firmados por el autor. En relación con ella, la Residencia de Estudiantes, en

colaboración con KMK, organizó una exposición entre octubre de 1996 y marzo de 1997, y editó una publicación titulada *Rafael Múgica: los dibujos de Gabriel Celaya*¹.

También debe destacarse su colección de collages y dibujos firmados por Chillida, Ruiz Balerdi, Goenaga, Carlos Sanz, Amable Arias, Bizcarrondo, Tapia, Llanos y otros.

Por último, conviene recordar los cientos de fotografías que constituyen una colección única no sólo de sus más cercanos, sino también de su círculo de amistades. De entre las personalidades que aparecen en estas fotografías podríamos nombrar a Miguel Angel Asturias, Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Dolores Ibárruri, Blas de Otero, Gloria Fuertes, Ángela Figuera, José Agustín Goytisolo, José Hierro, Eduardo Chillida, etc.

Con posterioridad, la Diputación adquirió el fondo de José María Busca Isusi. Profusamente consultado también en Koldo Mitxelena, (no debemos olvidar el interés de nuestro pueblo por esta cuestión), es una recopilación interesante de temas de gastronomía publicados tanto en monografías como en revistas. Hay que tener en cuenta que, además de por los temas propiamente gastronómicos, Busca Isasi se interesó por toda una serie de asuntos más o menos relacionados con su objeto principal de estudio: destilación, alambiques, piscifactorías, nutrición, enología, viticultura o agricultura componen una larga lista de temas que pueden encontrarse entre los fondos de su biblioteca, así como la recopilación de sus artículos.

La familia de **Carlos Santamaría** donó a la biblioteca de la Diputación su fondo, que aún no está demasiado investigado, al hallarse en proceso de catalogación. Sin embargo, podemos adelantar que la personalidad de Carlos Santamaría, sus inquietudes, sus numerosas incursiones en el mundo de la educación, del progresismo religioso etc., quedan reflejados en su correspondencia y en las numerosas revistas a las que estaba suscrito, así como en los cientos de artículos que escribió en diarios y revistas locales, nacionales e internacionales.

Además de los temas mencionados, y de sus papeles personales, queda reflejada en este fondo su preocupación por el país, el euskera, el pacifismo, la filosofía, las matemáticas, la economía, la situación sociolaboral, la tecno-

¹ Rafael Múgica: Los dibujos de Gabriel Celaya. Edición Juan Pérez de Ayala, Madrid. Residencia de estudiantes, Donostia-San Sebastián, Koldo Mitxelena Kulturgunea, 1996.

logía, los pueblos y sus culturas, la política y los derechos humanos.

Otro fondo de gran importancia adquirido en el año 2000 por la Diputación Foral de Gipuzkoa es el del matrimonio formado por **Alfonso Sastre y Eva Forest**. Aunque de momento no puede accederse a él, mientras permanezca en su ubicación actual (Ollarenea de Hondarribia), el proceso de catalogación que se está llevando a cabo permite el acceso a la colección desde el catálogo de KMK.

El fondo está compuesto por unos 15.000 volúmenes entre monografías y revistas. Hay que tener en cuenta que, al no ser una colección cerrada, se siguen incorporando documentos.

El contenido de la biblioteca es fundamentalmente literario. Cuenta con las ediciones españolas y traducciones de todas las obras de Alfonso Sastre, así como los manuscritos originales desde 1986 (los anteriores a esa fecha fueron vendidos a la Universidad de California). Hay también colecciones de sus artículos publicados en diarios y revistas, así como libros, trabajos críticos universitarios y tesis doctorales editadas o mecanografiadas sobre Alfonso Sastre.

Además, como toda colección personal, el fondo refleja tanto las preferencias literarias del dramaturgo –con obras de literatura universal de diferentes épocas y géneros– como el interés de Sastre por la filosofía, la estética, la historia, el cine, el arte, la sociología, etc.

Muchos ejemplares son únicos al estar dedicados por sus autores, o reflejar el ambiente sociopolítico de un determinado momento (aparecen algunos libros maltrechos rescatados del ataque a una librería).

Junto a las monografías destacan otros materiales, como carpetas de documentación personal que contienen artículos aparecidos en distintas publicaciones periódicas, documentación administrativa, correspondencia, carteles, programas, fotografías, dibujos y obra gráfica de Alfonso Sastre y documentos audiovisuales: vídeos, cassetes, discos, etc.

Todo lo anterior se complementa con obras de Eva Forest, entre las que son particularmente interesantes algunas grabaciones sonoras inéditas con testimonios recogidos por la autora en la Cuba revolucionaria. Hay también ediciones españolas y traducciones de la obra de Eva Forest. Y manuscritos, notas y su bibliografía general.

En cuanto a la colección del fondo de Hiru Argitaletxea, estos materiales fueron acumulados durante su estancia en Madrid hasta 1977 y enriquecidos en los quince años siguientes en Hondarribia. El valor de la colección reside en

que permite conocer la trayectoria intelectual de Alfonso Sastre y Eva Forest como testigos de la vida cultural y política de los últimos cincuenta años, tanto en el ámbito español como en el vasco.

Además, a través de la obra del dramaturgo se puede ahondar en el panorama teatral español desde distintos puntos de vista: literario, escenográfico (actores, salas, representaciones, festivales y personal técnico vinculado a la escena) y sociopolítico (clima político y cultural, y censura).

Tras su venta a la Diputación se estableció en el contrato que el fondo permanecerá en su actual ubicación hasta el fallecimiento de sus dos actuales titulares, que se comprometen a su custodia y enriquecimiento. La Diputación, por su parte, corre con los gastos de los seguros y de las instalaciones necesarias para llevar a cabo la catalogación de los fondos, que ya ha comenzado. Se da la circunstancia de que también está recogido en KMK el fondo Antzerti, con lo que esta biblioteca vendría a completar el apartado del teatro.

Muchos otros fondos de donaciones –de menos volumen pero también de importancia– siguen llegando a la Diputación. Entre ellos podemos citar el fondo Solaun-Goñi, el fondo Artola, el fondo Arocena y el de otros particulares anónimos que desean donar sus fondos a la Biblioteca de la Diputación porque entienden que es una forma de preservarlos y de que lleguen a aquellos que pudieran tener necesidad de consultarlos.

Por último, cualquier persona interesada puede visitar en nuestra página web (www.gipuzkoa.net/cultura) el apartado **Atzo Atzokoa**. Se trata de una colección de folletos digitalizados de nuestra biblioteca (alrededor de noventa) que paulatinamente irá creciendo y mejorando sus prestaciones. Igualmente, puede consultarse el apartado **Ikusle**, que es un catálogo electrónico de imágenes. En la actualidad contiene más de mil grabados de tema vasco de los fondos de la Biblioteca de Koldo Mitxelena Kulturunea anteriores al siglo XX.

Nuevas perspectivas abiertas por la digitalización

Nuestra biblioteca –acostumbrada ya a compartir proyectos con otras bibliotecas cercanas– es muy consciente y está concienciada de que la cooperación es indispensable para hacer mejor las cosas, llegar a más usuarios y abaratar recursos. Por ello, tiene la intención de iniciar, con la digitalización de documentos, una nueva línea de colaboración. La Biblioteca de la Fundación Sancho el Sabio y la Biblioteca del Parlamento Vasco ya han dado los primeros pasos en este camino; KMK quiere ampliar la oferta en este soporte, procediendo a la digitalización de aquellos documentos que las instituciones citadas no hayan abordado y que interese a nuestras instituciones, para poder inter-

cambiar estos recursos y ampliar la oferta sustancialmente.

Por este motivo, el pasado año comenzó a digitalizarse todo el fondo manuscrito de Julio de Urquijo. Este año digitalizaremos los libros que, en principio, más interesen a la Fundación Sancho el Sabio, bien porque no los tenga en su fondo, bien porque, aun teniéndolos, no los haya digitalizado todavía. Esta forma de colaboración nos permitirá intercambiar documentos que, interesando a KMK, ellos ya hayan digitalizado.

Dentro de este tipo de colaboración –y como una muestra más del deseo de que el patrimonio bibliográfico se difunda– vamos a colocar también en nuestra página web el proyecto Kulturaldi: vaciado de revistas del país (muchas de ellas ya muertas y otras que seguimos actualizando). Esto nos permitirá informar del proyecto y animar a las personas a que lo conozcan y lo empleen. Sólo vamos a poner a disposición del público la primera fase, ya que las fases siguientes (también la primera) se van incorporando a los catálogos de nuestras respectivas bibliotecas, y allí podrán encontrarlas los que lo deseen.

La digitalización: objetivos

Al tratarse de una acción nueva que emprender en nuestra biblioteca y al desconocer las implicaciones que podrían derivarse, se encargó una asesoría a la empresa *Infor@area*, que nos presentó un documento bastante completo y en el que me baso para explicar el proyecto.

La conversión de materiales tradicionales a objetos digitales tiene dos objetivos principales que no en todos los proyectos actúan con la misma fuerza: permitir un mayor **acceso** a los fondos y **preservar** materiales valiosos de un posible deterioro.

En la mejora del acceso y la difusión, Internet cumple un papel muy importante, por ser la gran vía universal para hacer accesibles determinados materiales. Por su parte, en la preservación entran distintas consideraciones que van desde crear sustitutos para impedir el manejo de originales hasta salvar materiales muy deteriorados que se van a perder si no se actúa.

Selección de fondos objeto de digitalización

Hoy por hoy, plantearse digitalizar todos los materiales tradicionales resulta todavía inviable, por lo que una de las tareas importantes en la planificación de estos proyectos es cómo abordar la selección de los proyectos a digitalizar. Para ello es imprescindible situar en qué medida los objetivos acceso-preservación actúan en cada institución. Además de eso existen otros criterios que

hay que tener en cuenta, como el valor cultural del fondo, su originalidad, su complementariedad con otros fondos, etc. Ya hemos apuntado en la introducción que este último, el de la complementariedad, ha sido uno de los criterios que se ha tenido muy en cuenta en nuestra biblioteca. Por supuesto, al emprender un proyecto global para el Departamento de Cultura, también primó el elemento económico, por la dotación inicial que debía repartirse entre los proyectos más idóneos.

Por su parte, debido a la aún hoy indefinición o confusión sobre cómo se debe actuar en cuanto al pago de derechos de autor cuando se digitaliza una imagen sometida a ellos, es lógico que la mayor parte de los proyectos de digitalización (sobre todo cuando se trata de hacerlos accesibles por Internet) se realice sobre fondo antiguo, ya que sobre ellos no existen este tipo de derechos.

Tecnología y personal necesarios

Además del software para la gestión de objetos digitales, es necesario contar con servidores capaces de procesar un gran volumen de datos, así como para servir las imágenes tanto internamente, en la red local, como a través de Internet.

Igualmente, para ejercer un control de calidad se necesita un equipo técnico y un equipo humano. Alguien de dentro de la institución debe tener conocimientos básicos para establecer objetivos, contactar con las empresas proveedoras y coordinar el proyecto.

Hay que preparar y controlar el material durante la ejecución del proyecto, así como adecuar los procesos de descripción de los materiales para poder relacionar los catálogos con los objetos digitales resultantes de la digitalización.

Líneas generales del proyecto y criterios de la digitalización

Se propuso, por parte del Departamento de Cultura, iniciar una política coordinada de digitalización de materiales de interés para el departamento (patrimonio, archivo, museos, biblioteca, Arteleku, etc.).

Todos estos servicios no partían del mismo nivel ni en equipamientos tecnológicos, ni en la automatización ni en las experiencias, siendo la biblioteca la más preparada en todos estos terrenos. Se ha explicado más arriba cómo en nuestro servicio se llegó a la decisión de comenzar con los manuscritos de Urquijo y, en esta segunda fase, con los libros.

La digitalización se lleva a cabo por empresas especializadas. Hay un traba-

jo previo, no pequeño, consistente en la preparación del material, listado, observaciones, etc., y tareas que también hay que desarrollar a la recepción del mismo: comprobación, medición de calidad, etc.

Las imágenes son suministradas en dos formatos diferentes: formato TIFF y en imágenes comprimidas JPEG.

Se pensó en la necesidad de adquirir un software de gestión de imágenes/objetos digitales, que se integrara en la plataforma informática de Koldo Mitxelena y que tuviera un módulo web para su acceso a través de Internet. Se pensó también en que este software debería poder enlazarse con el nuevo programa informático que se va a implantar en la biblioteca, el Amicus, así como con otros proyectos del Departamento.

El producto elegido ha sido el Content Manager, que cumple esos requisitos. Se barajaron otros dos productos, el Archidoc y el Newfile. Todos tenían sus ventajas e inconvenientes, pero al final nos decidimos por Content Manager debido a que las características técnicas y expectativas del programa son las siguientes:

- Multiplataforma. Puede instalarse en diferentes plataformas, tales como Oracle, Windows, Linux, etc.
- Tratamiento de imágenes, audio, vídeo y objetos ofimáticos.
- Producto muy extendido y entre los mejor valorados del mundo en diciembre de 2002, según estudio de evaluación de IDM Vendors.